

# La gallina de los huevos de oro



Érase una gallina que ponía un huevo de oro para su dueño cada día.



Aún con tanta ganancia, mal contento, quiso el rico avariento, descubrir de una vez la mina de oro, y hallar en menos tiempo más tesoro.

Matóla; abrióla el vientre de lado a lado; pero después de haberla registrado, ¿qué sucedió?

Que, muerta la gallina, perdió su huevo de oro, y no halló mina.

¡ Cuántos hay que teniendo lo bastante, enriquecerse quieren al instante, abrazando proyectos a veces de tan rápidos efectos, que sólo en pocos meses, cuando se contemplaban ya marqueses, contando sus millones, se vieron en la calle sin calzones !



**Félix María de Samaniego (1745 – 1801) Escritor Español**